

«Triunfar según el cielo!»

[3 de enero]

I. Bienvenida y Encuentro

a. Saludo Inicial: ¡Bienvenidos a nuestra primera Sociedad de Jóvenes del año! Hoy comenzamos un nuevo ciclo, y qué mejor manera de hacerlo que explorando una gran pregunta: ¿qué significa triunfar en la vida? En un mundo que mide el éxito con dinero, fama o títulos, nosotros vamos a descubrir cómo el cielo define el verdadero triunfo.

Para iniciar, mira a tu alrededor... estás en familia. Este es un lugar seguro donde puedes crecer, compartir y dejar que Dios transforme tu manera de ver la vida. ¡Prepárate para una tarde poderosa!

(Si deseas puedes proyectar algunas imágenes o videos breves de momentos del año anterior: bautismos, actividades juveniles, vigilias, etc.).

b. Dinámica para romper el hielo. "Éxito o no éxito".

Material: Imágenes (en pantalla o impresas) que representen diferentes situaciones:

- Una persona recibiendo un diploma.
- Un joven ayudando a un indigente.
- Alguien ganando una medalla.
- Alguien orando en la madrugada.
- Una influencer con muchos seguidores.
- Una pareja misionera sirviendo en un país lejano.

Instrucciones: Pide a los jóvenes que se levanten si consideran que esa imagen representa "éxito". Luego, brevemente, pídeles que justifiquen su decisión. La idea es provocar reflexión, no dar respuestas correctas aún.

Termina diciendo: "Hoy vamos a descubrir que el éxito verdadero no siempre es visible, pero siempre tiene recompensa eterna".

II. Adoración y Mensaje

a. Adoración. Escoge una variedad de cantos que sean significativos y motiven a los jóvenes a tener una vida con propósito.

Algunas sugerencias son: Contracorriente - UMCH; No te angusties por nada- Ismir Muñoz; Ayúdame Señor - Dúo Harmony

b. Mensaje. Cita bíblica: (Romanos 12:2).

Introducción. Un joven llamado Rubén soñaba con ser famoso. Se convirtió en influencer, con miles de seguidores, marcas que lo patrocinaban y una vida que parecía perfecta. Pero una noche, mientras veía su reflejo en el espejo, se sintió vacío. Aunque todos lo admiraban, él mismo no se reconocía. Esa noche escribió: "No sé quién soy fuera de la pantalla".

Murió pocos meses después en un accidente de auto, tras una fiesta. En su funeral, uno de sus amigos dijo: "Todos lo conocían... pero nadie lo conocía realmente".

Vivimos en un tiempo donde el éxito se mide por seguidores, títulos, dinero o likes. Pero, ¿Eso es realmente triunfar? ¿Qué pasa cuando logras todo lo que el mundo aplaude, pero no tienes paz con Dios ni propósito eterno?

Hoy vamos a descubrir que el éxito, según el cielo, no tiene que ver con fama, sino con fidelidad. Dios quiere que triunfes, pero a su manera. El objetivo de este mensaje es que decidas caminar hacia el tipo de éxito que permanece para siempre.

Desarrollo.

1. El éxito del mundo es brillo que se apaga

"¿De qué le sirve a uno ganar el mundo entero, si se pierde o se destruye a sí mismo?" (Lucas 9:25).

Jesús estaba preparando a sus discípulos para una vida de entrega. Este versículo surge en medio de un discurso donde les habla del costo del discipulado. En el contexto del mundo romano, alcanzar poder, riquezas o prestigio era lo más deseado. Pero Jesús les dice: incluso si logran todo eso, si en el camino pierden su alma, no han ganado nada. Jesús revierte el sistema de valores humanos y propone un nuevo estándar: el valor eterno de tu alma.

Steve Jobs, fundador de Apple, escribió antes de morir: "En la oscuridad, cuando miro las luces verdes de los aparatos médicos, me doy cuenta de que la riqueza no puede comprar vida... He llegado a la cima del éxito en los negocios, pero no me llena". El mundo puede ofrecer logros, pero nunca propósito eterno.

"El éxito que apaga tu alma es solo una derrota con aplausos".

¿Estoy corriendo detrás de logros que solo duran esta vida?

2. El éxito bíblico es fidelidad, no fama.

"Más buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas" (Mateo 6:33).

En el Sermón del Monte, Jesús confronta la ansiedad de sus oyentes por el alimento,



la ropa y el futuro. En lugar de enfocarse en las necesidades materiales, les dice que su prioridad debe ser buscar el Reino de Dios. Este versículo revela un principio poderoso: cuando Dios es lo primero, todo lo demás encuentra su lugar. El éxito no consiste en la acumulación de cosas, sino en vivir alineado con los valores del Reino.

Daniel fue un joven que, lejos de su tierra, sin padres ni templos, decidió no contaminarse con la comida del rey. Pudo haber optado por lo fácil, pero eligió la fidelidad. Esa decisión lo posicionó como uno de los sabios más influyentes del imperio babilónico. Su éxito no vino de adaptarse al mundo, sino de permanecer firme en su fe.

"El cielo no aplaude la fama, sino la fidelidad cuando nadie te ve".

¿Estoy buscando el reino de Dios antes que mis propios sueños?

3. Triunfar, según el cielo, es dejar huellas eternas.

"Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor" (Mateo 25:21).

En la parábola de los talentos, Jesús enseña que Dios no espera que todos tengan los mismos recursos, pero sí espera fidelidad en lo que hemos recibido. El siervo fiel no fue el más brillante ni el más destacado, simplemente fue constante. El elogio del Señor no fue por resultados grandiosos, sino por haber sido fiel con lo poco. Esta es la esencia del éxito eterno.

Marta no es famosa. Cada sábado, enseña a un pequeño grupo de niños en su iglesia. Uno de esos niños decidió ser pastor porque Marta, con amor, le habló de Jesús. Ella no tiene miles de seguidores, pero su influencia ya tocó la eternidad. El éxito verdadero se mide en vidas transformadas, no en aplausos recibidos.

"Hay vidas que no hacen ruido, pero hacen historia en el cielo".

¿Estoy invirtiendo mi vida en algo que impacta la eternidad?

Conclusión: Hoy descubrimos que no todo lo que brilla es victoria:

- El brillo del mundo es un brillo que tarde o temprano se apaga.
- La Biblia nos enseña que el éxito es caminar en fidelidad con Dios, aun cuando el camino sea difícil.
- El verdadero éxito es dejar huellas en la eternidad.

Llamado: Una vez, un joven pasó por una esquina donde un joven adventista había colocado un estante con libros en donación. El joven tomó un libro y lo llevó a casa. Ese libro lo llevó a entregarse a Cristo. Años más tarde, ese joven se convirtió en pastor, luego en

presidente de una unión. Nadie sabe quién donó ese libro. Pero el cielo sí lo sabe, conoce el nombre y apellido de ese joven. Porque Dios no mide el éxito por el ruido que haces, sino por la eternidad que tocas.

¿Quieres vivir una vida que el cielo recuerde? ¿Quieres dejar de correr por metas vacías y comenzar a caminar con propósito eterno?

Recuerda: Triunfar según el cielo no es ser recordado en la tierra, sino ser esperado en el reino.

III. Taller de ideas

a. Dinámica de grupos. Comparando trofeos".

Material: Tarjetas con dos columnas: Columna a) Trofeos del cielo, Columna B) Trofeos del mundo.

Instrucciones: Divide a los jóvenes en grupos de 4 o 5 personas. Entrega una tarjeta a cada grupo y pídeles que hagan una lista de cuáles podrían ser 10 trofeos de mundo (ej. Dinero, fama, poder, seguidores, etc.) y 10 trofeos del cielo (ej. Fidelidad, humildad, servicio, etc.).

Al reverso de la tarjeta deberán colocar una lista de 7 acciones que los jóvenes debemos realizar para que nuestros trofeos del mundo puedan convertirse en trofeos del cielo, y coloque un versículo por cada acción.

b. Compartir resultados. Elige a 2 o 3 grupos para que comparten los resultados.

c. Oración. Después de compartir, deberá colocarse una música de fondo para orar y cada grupo se tomará de las manos para realizar una oración pidiendo para que cada joven pueda colocar sus ojos en las cosas del cielo.

d. Conexión Bíblica.

- Seleccionar a 6 parejas, entregar secretamente a cada una de ellas (mediante un papel) una escena del libro que se está leyendo. Cada pareja tiene que representar un cuadro estático de dicha escena. Es decir, la pareja tiene que colocarse como un par de estatuas representando la escena, no deben moverse, aunque pueden usar elementos fortuitos que ayuden a identificar la escena: una corona, bastón, manta, etc.
- La congregación estará dividida en bandos o equipos (2, 3 o 4 según convenga), cada equipo recibirá 6 hojas blancas y un plumón, en un lado de las hojas colocarán el número del equipo y discretamente del otro lado escribirán la escena que interpretan de cada pareja (ser cuidadosos para que los otros equipos no



escuchen sus respuestas).

- Posteriormente, cada equipo colocará las hojas al pie de cada cuadro estático y el presentador de la dinámica leerá las respuestas y premiará al equipo que más haya acertado.
- Finalmente, leerán juntos un capítulo del libro de estudio de la Conexión Bíblica.

IV. Oportunidades y Despedida

a. Anuncios.

b. Introducción de la lección de Escuela Sabática.

c. Despedida de sábado. Leer Hebreos 4:9,11. Enfatizar dos cosas:

Aún hay un reposo para el pueblo de Dios. La forma en que guardamos el sábado en la tierra es una práctica de lo que viviremos en el cielo. Este sábado hemos tratado de vivir 24 horas en la forma que queremos vivir la eternidad en el cielo.

Procuremos entrar en aquel reposo. El verdadero éxito es poder llegar a aquel reposo, el reposo eterno:

1. Reposo del pecado, porque no existirá más.
2. Reposo del dolor, porque no existirá más.
3. Reposo de las pérdidas, porque la muerte no existirá más.

En resumen, el verdadero éxito es llegar a estar con Cristo por toda la eternidad.

d. Canto para desearse una feliz semana.

e. Invitación a juegos sociales.

Elaborado por:

Pr. Luis Alfredo Jiménez Escobar

Distrito San Cristóbal 2

Asociación Altos de Chiapas